

DOI: <https://doi.org/10.23913/cagi.v12i24.333>*Artículos científicos*

Competitividad de Cuerpos Académicos de las IES: Aplicación de la metodología participativa ECAES

Competitiveness of research group of HEIs: Application of the ECAES participatory methodology.

Nadia Grisell de Jesús Espinoza

Universidad Autónoma de Nayarit

nadia.espinoza@uan.edu.mx<https://orcid.org/0000-0002-5311-5253>**Perla Lucero Carrillo**

Universidad Autónoma de Nayarit

perla.carrillo@uan.edu.mx<https://orcid.org/0009-0005-6986-416X>**Amada Yolanda Sáenz Aguiar**

Universidad Autónoma de Nayarit

amada.saenz@uan.edu.mx<https://orcid.org/0009-0001-5304-1311>**Claudia Rodríguez Lara**

Universidad Autónoma de Nayarit

claudia.rodriguez@uan.edu.mx<https://orcid.org/0000-0002-5488-4441>

Resumen

Los Cuerpos Académicos (CA) son una figura importante dentro de las Instituciones de Educación Superior (IES) porque permite que estas se vinculen con problemáticas de su contexto. Representan una oportunidad de resolver desafíos desde una visión de responsabilidad social universitaria (RSU): por ende, es necesario crear metodologías que permitan su valoración. La Metodología ECAES (evaluación de cuerpos académicos de la educación superior), fue diseñada desde un enfoque cualitativo participativo, que permite evaluar la competitividad de los cuerpos académicos desde la perspectiva de sus participantes. La ECAES se aplicó en la Universidad Autónoma de Nayarit con la participación de



23 CA. Los resultados mostraron que las principales problemáticas identificadas correspondieron a las categorías de resultados de la práctica de la investigación, productividad del investigador y gasto. Por el contrario, las percepciones más favorables se encontraron en las categorías pertinencia de la investigación, calidad de la investigación y productividad del investigador. A partir de estos resultados se definieron nuevas líneas de investigación, entre ellas como lo son la vinculación efectiva de los C.A., su colegialidad, y el diseño de políticas públicas educativas que favorezcan el financiamiento, la estabilidad laboral de los docentes investigadores y la consolidación de estos grupos. Así mismo, se destaca la necesidad de planificar la investigación a nivel institucional como función sustantiva orientada a generar impactos significativos en la sociedad desde una perspectiva de responsabilidad universitaria. Se concluyó que la metodología ECAES es un instrumento adecuado para la valoración cualitativa de la competitividad de cuerpos académicos y que puede ser utilizada como herramienta para la gestión de la investigación universitaria.

Palabras clave: Competitividad, Cuerpos Académicos, Metodología participativa.

Abstract

Research group (RG) are an important figure within Higher Education Institutions (HEIs) because they allow them to connect with issues in their context. They represent an opportunity to solve challenges from a university social responsibility (USR) perspective: therefore, it is necessary to create methodologies that allow their assessment. The ECAES Methodology (Evaluation of Higher Education Academic Bodies) was designed using a participatory qualitative approach, allowing for the evaluation of the competitiveness of research groups from the perspective of their participants. The methodology was applied at the Autonomous University of Nayarit with the participation of 23 research group. The results showed that the main problems identified were related to the categories of research practice results, researcher productivity, and expenditure. In contrast, the most favorable perceptions were found in the categories of research relevance, research quality, and researcher productivity. Based on these results, new lines of research were defined, including the effective engagement of academic and research groups, their collegiality, and the design of public education policies that promote funding, job security for faculty and researchers, and the consolidation of these groups. Likewise, the need to plan research at the institutional level is highlighted as a substantive function aimed at generating significant impacts on society from a university responsibility perspective. It was concluded that the ECAES methodology is a suitable instrument for the qualitative assessment of the competitiveness of research groups and can be used as a tool for managing university research.

Key words: Competitiveness, Research groups, Participatory Methodology.

Fecha Recepción: Enero 2025

Fecha Aceptación: Mayo 2025

Introducción

La investigación universitaria constituye una actividad sustantiva fundamental que permite a las universidades convertirse en semilleros de conocimientos. A través de las políticas financieras de educación, se han instaurado prácticas investigativas orientadas exclusivamente a grupos colegidos



especializados, como los Cuerpos Académicos (C.A.). los cuales contribuyen significativamente a la construcción de conocimiento en diversas áreas. Es necesario que estos grupos sean evaluados no solo en términos de productividad; sino, también considerando su contribución social.

Como mencionan Romero, F.A., Alfaro, I. y Latorre, T. L. (2020), los indicadores utilizados con este propósito deben permitir evaluar el desempeño de los cuerpos académicos más allá de la simple obtención de datos cuantitativos, buscando caracterizar las formas en que su influencia se manifiesta.

Según Lara, L., Sánchez, L., y Pérez, C. (2017), “la investigación es un proceso central de la universidad, está orientada a ampliar los conocimientos teóricos y dar solución a problemas prácticos, no es posible concebir una universidad sin investigación” (p.35). En consecuencia, la posibilidad que tienen las universidades de ser proactivas en la solución de problemáticas contextuales, refuerza la importancia de los cuerpos académicos en este escenario. Como menciona Baena (2014), “El trabajo científico es una práctica social” (p. 8), por lo tanto, la colegialidad se convierte en un elemento esencial para que los cuerpos académicos contribuyan de forma significativa.

La investigación desarrollada por los cuerpos académicos genera oportunidades para contribuir socialmente desde los espacios universitarios. En consecuencia, resulta necesario revisar el estado actual de la producción de conocimiento y los impactos que este tiene en el contexto. Este artículo presenta los resultados de la aplicación de una nueva metodología que busca involucrar a los propios actores de investigación en la identificación y análisis de los impactos sociales generados por su labor.

Cuerpos Académicos en la educación Superior.

La investigación realizada por grupos colegiados dentro de las universidades representa una mayor capacidad académica para la generación y aplicación de conocimiento (Ordorika, I., Rodríguez, R., Lozano, F., y Márquez, A., 2009). En México, esta actividad es considerada vital, ya que constituye una función sustantiva de las universidades públicas. Una de las figuras más importantes dentro de estos grupos colegiados, es la de los llamados Cuerpos Académicos (C.A.), los cuales, se identifican como actores con potencial para contribuir a la innovación tecnológica con impacto productivo (García, R., 2017).

Un C.A. se define como un grupo de profesores de tiempo completo que comparten Líneas de Generación o Aplicación Innovadora del Conocimiento (LGAC), ya sea en investigación o estudio, en temas disciplinares o multidisciplinarios, así como un conjunto de objetivos y metas académicas. Adicionalmente sus integrantes atienden los Programas Educativos (PE) en varios niveles, con el fin de cumplir cabalmente las funciones institucionales (SEP, 2021, p. 4).

Para la conformación de un C.A., es necesario que sus integrantes sean profesores de tiempo completo reconocidos por el Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP) y que definan líneas de investigación o aplicación que estructuren un cuerpo temático común.

Como parte de su proceso de formación, los C.A. atraviesan diversas etapas hasta alcanzar su consolidación. Para ello, es fundamental fortalecer la colaboración entre sus miembros, de manera que la investigación que desarrollan logre incidir significativamente en la resolución de problemas concretos. No obstante, Sin embargo, autores como Abramo, Cicero y D’Angelo (2012), señalan que en la investigación en educación superior predomina la “ventaja acumulativa”, es decir, una tendencia en la



que los científicos mantienen su reconocimiento principalmente por las políticas de financiamiento que permiten la alta productividad.

Arechavala y Sánchez (2017), destacan que la universidad debe desarrollar capacidades de investigación que transformen la visión docente, con el fin de renegociar el contrato social con la economía y la sociedad. Asimismo, Dáher, Panunzio y Hernández (2018) señalan la necesidad de contar con indicadores que valoren efectivamente la acción investigativa y su impacto en el desarrollo económico, social y político de una región. Esto implica establecer formas de evaluación orientadas específicamente a las prácticas investigativas de los C.A.

En este contexto, valorar el trabajo de los C.A. constituye una oportunidad fundamental para que las universidades identifiquen el alcance y la profundidad con la que estos grupos inciden en su entorno y en sus actores. Esta valoración permitirá avanzar en estrategias dirigidas a la creación de un programa de gestión de la investigación que favorezca el crecimiento y consolidación de los C.A.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de corte participativo, cuyo propósito fue comprender las percepciones de los cuerpos académicos (C.A.) respecto a su competitividad, desde sus propias trayectorias y experiencias situadas. El enfoque cualitativo resulta adecuado cuando se busca interpretar significados desde la perspectiva de los actores sociales (Denzin & Lincoln, 2018), mientras que la metodología participativa permite involucrar activamente a los sujetos en la generación del conocimiento, reconociendo su rol como co-investigadores del proceso (Creswell & Poth, 2021; Fals Borda, 2020).

La categoría central que orientó el estudio fue “Competitividad de las instituciones de educación superior basada en la investigación de los cuerpos académicos”, operacionalizada en ocho subcategorías analíticas:

- Resultados de la práctica de la investigación
- Pertinencia de la investigación
- Calidad de la investigación
- Interacción con el entorno social, económico, cultural, político y ambiental
- Productividad del investigador
- El investigador como actor institucional
- Gasto
- Agentes

Estas subcategorías emergieron de una revisión teórica e institucional y fueron validadas con expertos en evaluación de la educación superior. A partir de ellas, se diseñó la Metodología ECAES (Evaluación de Cuerpos Académicos de la Educación Superior), una herramienta diagnóstica que permite valorar la competitividad de los cuerpos académicos desde una perspectiva cualitativa, participativa y contextualizada (Benhumea, Arriaga & Velazco, 2020; Cruz, 2023).

Técnicas de recolección de datos



Para la recolección de datos se emplearon las siguientes técnicas cualitativas:

1. Entrevistas semiestructuradas a líderes de cuerpos académicos (n=23), diseñadas con base en las ocho subcategorías analíticas.
2. Grupos focales con participación de miembros activos de los C.A., lo que permitió contrastar visiones y enriquecer los hallazgos mediante el diálogo colectivo (Merriam & Tisdell, 2016).
3. Análisis documental de informes académicos, productos de investigación, convenios de colaboración y registros de productividad.

El uso combinado de estas técnicas permitió triangular la información, fortaleciendo así la validez de los resultados (Patton, 2015).

Criterios de selección de participantes

Se seleccionaron 23 cuerpos académicos de la Universidad Autónoma de Nayarit, con base en los siguientes criterios de inclusión:

- Estar registrados en el Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP).
- Tener al menos tres años de trabajo colegiado formalizado.
- Disposición voluntaria y compromiso de participar en todas las fases de la metodología.

La participación voluntaria fue clave para garantizar una relación horizontal entre investigadores y participantes, principio esencial en las metodologías participativas (Hall, 2021).

Análisis y validación de la información

El análisis se realizó mediante codificación temática (Saldaña, 2021), organizada en torno a las ocho categorías. La información fue sistematizada a través de matrices cualitativas que permitieron identificar patrones comunes, divergencias, así como fortalezas y áreas de oportunidad.

Para fortalecer la validez interna y confiabilidad del estudio, se aplicaron los procedimientos de triangulación de técnicas e información (entrevistas, grupos focales, documentos), validación por actores, solicitando retroalimentación a los participantes sobre los hallazgos preliminares. Así como la revisión por pares académicos, externos al proceso de campo, para asegurar la coherencia entre la información y las interpretaciones (Nowell et al., 2017).

Validación de la metodología ECAES

La metodología ECAES fue sometida a un proceso de validación que incluyó una prueba piloto con tres cuerpos académicos no considerados en la muestra final, así como la revisión por expertos en investigación educativa y evaluación institucional, quienes valoraron la pertinencia conceptual, la claridad de las categorías y la aplicabilidad de los instrumentos. Posteriormente, se realizó una aplicación completa en la UAN, cuyos resultados permitieron ajustes metodológicos y conceptuales. Aunque su implementación ha sido local hasta ahora, la ECAES se concibe como una herramienta transferible y adaptable a otros contextos institucionales, siempre que se acompañe de procesos participativos y consensuados que atiendan las particularidades de cada institución (Sánchez et al., 2024).

Como estrategia de síntesis, se construyó un Semáforo de Competitividad de los Cuerpos Académicos como se muestra en la figura 1, la cual permite visualizar de forma clara y dinámica los niveles de desarrollo alcanzados en cada una de las subcategorías. Esta representación facilita el análisis colectivo, la identificación de prioridades y la toma de decisiones institucionales, alineadas a los principios de mejora continua.

Figura 1. Semáforo de competitividad de cuerpos académicos.



Fuente: Elaboración propia (2023).

Resultados

La metodología ECAES fue aplicada en la Universidad Autónoma de Nayarit, para lo cual se elaboró un documento que respalda el proceso de implementación y expusiera las bases de la propuesta metodológica. Este trabajo condujo el diseño del Programa Institucional de Evaluación de la Competitividad de los Cuerpos Académicos (PIECCA UAN).

Resultados generales

De acuerdo con la tabla 1, 14 de los cuerpos académicos evaluados se clasificaron como competitivos, seis presentaron elementos de competitividad aunque con limitaciones, y los tres restantes fueron considerados como no competitivos.

Tabla 1. Resultados generales de los cuerpos académicos participantes del Programa PIECCA UAN, según el semáforo de la competitividad.

C.A.	Número de integrantes	de Antigüedad del C.A.	Nivel
C.A. 1	3	8	
C.A. 2	4	4	

C.A. 3	7	7	
C.A. 4	6	6	
C.A. 5	5	3	
C.A. 6	4	8	
C.A. 7		s/d	
C.A. 8	4	26	
C.A. 9	6	16	
C.A. 10	4	12	
C.A. 11	7	22	
C.A. 12	3	3	
C.A. 13	6	16	
C.A. 14	3	12	
C.A. 15	3	9	
C.A. 16	3	8	
C.A. 17	4	10	
C.A. 18	4	11	
C.A. 19	3	8	
C.A. 20	6	7	
C.A. 21	6	S/D	
C.A. 22	6	20	
C.A. 23	6	9	

Fuente: Elaboración propia (2023).

En la tabla 2 se identifican niveles más bajos en la categoría cuatro (interacción con el entorno social, económico, cultural y político), la categoría siete (gasto) y la ocho (trabajo con agentes). En contraste las categorías con mejores resultados fueron la tres (calidad de la investigación) y la cinco (productividad del investigador).

Tabla 2. Evaluación general de los C.A. según el Semáforo de competitividad.

C.A.	1	2	3	4	5	6	7	8	Evaluación
C.A. 1									
C.A. 2									
C.A. 3									
C.A. 4									
C.A. 5									

[illegible]

Fuente: Elaboración propia (2023).

Resultados por categorías

1. Resultados de la práctica de la investigación

Los resultados muestran que, desde la percepción de los C.A., la principal distinción valorada es que sus integrantes cuenten con nivel en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), ya que esto se asocia directamente con el grado de consolidación del propio C.A. La presencia de miembros con este reconocimiento incrementa la posibilidad de que el C.A. alcance un nivel de consolidación.

Por otro lado, la multidisciplinariedad fue considerada por los C.A. como una fortaleza de su trabajo. Sin embargo, conceptos como la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad no aparecen en su discurso, lo cual podría limitar el alcance de sus investigaciones. Esta ausencia abre la posibilidad de revisar las líneas de generación y aplicación con miras a una mayor integración entre disciplinas.

2. Pertinencia de la investigación

La mayoría de los indicadores de esta categoría son percibidos como debilidades desde el discurso de los C.A. En particular, el indicador relacionado con los espacios y tiempos dedicados a la investigación revela carencias significativas: se señala escaso tiempo disponible y falta de claridad en los lineamientos que organizan la labor docente, específicamente en lo relativo a las funciones investigativas.

Asimismo, se identificó una carencia de espacios, recurso e infraestructura adecuados para el desarrollo de la actividad investigativa dentro de la institución. Esta situación limita de manera significativa el ejercicio de la investigación, específicamente cuando se trata de investigaciones de carácter aplicado.



Una fortaleza destacada es que la mayoría de los trabajos de investigación buscan generar un impacto social. No obstante, se identifican vacíos normativos a nivel institucional que dificultan el desarrollo de nuevas iniciativas y líneas de investigación.

Dentro de esta categoría se identificaron dos debilidades relevantes: la baja valoración social del conocimiento generado por los C.A. y la escasa representación institucional frente a las problemáticas actuales. Los integrantes perciben una falta de identidad institucional que dificulta el acercamiento eficiente a agentes y actores sociales. Esta situación limita la posibilidad de establecer vínculos adecuados que favorezcan la consolidación de proyectos con impacto y valor social.

3. Calidad de la investigación

La productividad en investigación dentro de esta institución es percibida positivamente. La generación de publicaciones y su difusión en diversos medios permite el reconocimiento bibliométrico del trabajo del C.A. Sin embargo, también se percibe que dicho alcance está limitado a un público reducido. Por tanto, se considera necesario aprovechar los espacios institucionales para organizar eventos de difusión científica y tecnológica, los cuales son vistos como una oportunidad de ampliar el impacto académico.

Así mismo, se identificó una alta participación de los C.A. en redes de colaboración con grupos colegiados a nivel local, nacional e internacional, así como convenios con instituciones de otros estados del país.

4. Interacción con el entorno social, económico, cultural, político y ambiental

Esta categoría se caracterizó por la presencia de múltiples debilidades y amenazas identificadas por los C.A. La vinculación con las comunidades fue señalada como debilidad general de los C.A. Aunque se registraron algunos casos en los que estos cuerpos mantienen intervención o relación con ciertos sectores comunitarios, se percibe un escaso interés de comunidades por parte de las comunidades para establecer vínculos con la universidad.

Asimismo, se identificó la ausencia de protocolos de seguimiento a los resultados de las investigaciones realizadas en la comunidad, lo que impide evaluar el cumplimiento de una agenda universitaria contextualizada a nivel local. Esta situación se agrava en el estado de Nayarit donde el bajo nivel de industrialización dificulta que los C.A. con líneas de investigación afines puedan acercarse y participar activamente en el sector.

La dimensión cultural no se aborda en el discurso de los C.A., quienes argumentan, por un lado, la faltan los espacios adecuados para la vinculación con las comunidades, y por otro, la carencia de financiamiento y apoyo institucional para la transferencia del conocimiento con fines productivos.

5. Productividad del investigador

La productividad del investigador considera el tiempo y dedicación destinados a la labor investigativa, así como la forma en que colaboran con estudiantes y otras instancias institucionales. Una de las principales fortalezas señaladas, es precisamente el trabajo conjunto con estudiantes, el cual representa una oportunidad para generar vínculos directos con la comunidad.



Se observa que los informes no hacen mención explícita de la actualización en temas de investigación. Esto podría interpretarse como una integración implícita de la formación investigativa dentro de la profesionalización en el área disciplinar, la cual contempla, entre otras, competencias metodológicas y analíticas necesarias para el ejercicio de la investigación.

6. El investigador como actor institucional

En esta categoría se identificó como una oportunidad la existencia de espacio institucionales destinados a la capacitación docente en diversas modalidades. En este sentido, los C.A. interpretan la formación de investigadores como una necesidad que puede ser atendida aprovechando los recursos y programas ya disponibles en la institución.

Un hallazgo relevante en el discurso de los C.A. fue la identificación de dos nuevos indicadores en esta categoría: “situación laboral” y “gestión institucional de la investigación”.

La situación laboral emergió como un tema crítico durante los primeros acercamientos a los C.A. en un contexto marcado por las dificultades financieras que atravesaba la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN). A partir de este indicador, se identificaron dos amenazas:

1. Insuficiencia de financiamiento estatal para mejorar las condiciones laborales del personal académico.
2. Restricciones en el acceso a la categoría de profesor de tiempo completo (PTC), requisito para formar parte de un C.A.

Por otra parte, el indicador relativo a la gestión institucional de la investigación fue percibido como un aspecto problemático. De su análisis se derivan tres amenazas principales:

1. Escaso apoyo e interés institucional hacia la investigación científica, con percepciones de desigualdad al acceso de los recursos.
2. Limitaciones en las convocatorias emitidas por la Secretaría de Investigación y Posgrado de la UAN.
3. Insuficiencia difusión institucional de los convenios vigentes.

7. Gasto

En esta categoría se identificó como fortaleza es que los C.A. han logrado acceder a recursos externos través de diversas convocatorias, lo cual ha resultado en beneficios concretos. No obstante, respecto a las fuentes de financiamiento internas, se evidencia nuevamente diversas problemáticas en los discursos de los C.A.

Se identificaron dos debilidades relacionadas con el financiamiento interno. La primera alude a los procesos administrativos necesarios para gestionar recursos, así como para la adquisición de equipos, reactivos y otros insumos necesarios para la investigación. Estos procedimientos burocráticos son percibidos como complejos y limitantes. Esta situación se agrava por la ausencia de estrategias institucionales que faciliten el seguimiento de convocatorias, lo que reduce las oportunidades de participación de los C.A. en proyectos financiados con recursos internos.



Con base en lo anterior, se identificó un nuevo indicador en esta categoría: la gestión del financiamiento a nivel institucional. Este fue percibido como una amenaza debido a la lentitud en los procesos para ejercer recurso dentro de la universidad. No obstante, también se reconoció una oportunidad en la posible revisión y mejora de los procesos académico – administrativos por parte de la Secretaría de Investigación y Posgrado.

8. Agentes

En esta categoría se identificó que en su mayoría los C.A. mantienen vínculos con agentes a nivel local, estatal y nacional. No obstante, se reconocen limitados estímulos institucionales para fortalecer esta vinculación, así como debilidades en la promoción y difusión de convenios existentes. A pesar de ello, se identificaron algunas oportunidades que podrían favorecer una mejora en estos procesos:

1. Existen buenas prácticas de vinculación implementadas por algunos C.A. las cuales pueden servir como modelos para establecer protocolos institucionales efectivos.
2. Se han identificado convenios de colaboración con la industria, así como con gobiernos municipales y estatales, lo que representa una posibilidad para fortalecer su difusión y aprovechamiento.
3. Se mantienen alianzas con organizaciones de distintos niveles, lo que amplía el potencial de interacción y cooperación.

Las actividades realizadas con agentes incluyen la capacitación técnica, la formación de nuevos actores, la celebración de convenios, la prestación de asesorías, la solución de problemas específicos y la elaboración de productos académicos.

Discusión

La categoría “interacción con el entorno social, económico, cultural, político y ambiental”, permitió examinar las acciones de los C.A. respecto a su entorno y las formas en que se relacionan con este. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por la ANUIES (2018), que identifica como principal reto la adaptación a las demandas sociales mediante la transferencia del conocimiento con orientación al bienestar colectivo. Además, se resalta la relevancia del financiamiento y la disponibilidad de espacios adecuados para la vinculación, tal como lo advierte Sánchez *et al.* (2024), “las IES enfrentan varios desafíos, incluidos la falta de financiamiento adecuado, la presión para publicar y la necesidad de equilibrar la investigación con la enseñanza” (p.198).

La categoría “el investigador como actor institucional” trasciende los parámetros que proponen los indicadores bibliométricos. Como señalan Fernández, C.A., López, P.A. y Gómez, A. M. (2020), la medición del impacto de las investigaciones científicas realizadas en proyectos de I+D+i, constituye un tema emergente, que genera la necesidad de estandarizar criterios para prever, diseñar y evaluar sus resultados a corto, mediano y largo plazo (p.51).



Como menciona Flecha (2017), “el impacto social se da cuando el conocimiento científico que ha sido producido, publicado, y transferido a la sociedad y a sus instituciones tiene un efecto positivo sobre el cambio de las mismas” (p.487). Por ello, se debe enfatizar que el trabajo investigativo debe propiciar un reconocimiento crítico del entorno y generar iniciativa orientadas a su transformación.

La categoría agente, se incorpora como un eje fundamental para la evaluación de la investigación, bajo el marco del modelo de la triple hélice, el cual propone relaciones múltiples y recíprocas entre tres sectores clave: gobierno, universidad e industria. Este modelo plantea que dichas esferas pueden asumir funciones complementarias a través del liderazgo en acciones públicas concretas en respuesta a los intereses comunes (Beltrán y Lagarda, 2015). Como señala Rochin, F. (2024), “la investigación universitaria desempeña un papel fundamental en el avance del conocimiento, la innovación y el desarrollo socioeconómico” (p.9). En este sentido la investigación desarrollada desde las universidades debe orientarse a objetivos con impacto social.

Durante la aplicación de la metodología, se identificaron múltiples relaciones con la industria, gobierno y otras institucionales de educación superior del país, lo que constata la importancia del trabajo con agentes externos y evidencia la capacidad de los C.A. para establecer colaboraciones estratégicas. Así mismo, las redes de colaboración emergieron como un aspecto recurrente en el discurso de los C.A. Aunque se observó que estas redes se establecen principalmente con otras instituciones de educación superior, resulta pertinente recordar que una red se define como:

Un mecanismo de intercambio social que relaciona a diferentes organizaciones o individuos para (1) promover el intercambio de información; (2) compartir metodologías y prácticas de trabajo; (3) colaborar en iniciativas tales como la capacitación, investigación y desarrollo; y (4) acumular conocimiento complementario, la reciprocidad y el intercambio (Carreto, et al. 2019, p. 186).

En este contexto Vences y Flores (2017), afirman que se debe superar “el individualismo del profesorado y la concepción mecanicista de los centros educativos y de las estructuras institucionales, a fin de propiciar actitudes colaborativas y modalidades de organización flexibles” (p.9). Por su parte Cruz, G. (2023), argumenta que es posible mantener un equilibrio entre el trabajo individual y el colaborativo, siempre que existan mecanismos institucionales que faciliten la articulación entre ambos enfoques, ya que pueden complementarse mutuamente.

Por ello, es fundamental recordar que el principal activo de las instituciones de educación superior es el conocimiento, el cual debe orientarse al mejoramiento de las condiciones sociales de bienestar. Como señala Benhumea, Arriaga y Velazco, (2020) a través del conocimiento es posible dar respuesta a los problemas que afectan tanto a las personas como a su entorno y a los propios procesos de producción del saber.

Finalmente, como señalan Flores Galicia, M. y Surdez Pérez, E. (2019), las políticas públicas deben considerar la perspectiva de los profesores, ya que en su práctica se manifiestan valores y concepciones propias sobre el sentido de la investigación, que en ocasiones puede diferir de los objetivos institucionales. Por tanto, un ajuste en dichas políticas podría contribuir a clarificar y alinear el desempeño docente con fines investigativos en las IES.

Conclusiones



Si bien la metodología ECAES está diseñada para ser aplicada en cualquiera institución de educación superior (IES), es necesario contar con una base normativa que permita el trabajar directamente con los cuerpos académicos. No basta con que exista la figura formalmente reconocida; también se requiere un plan de trabajo que los integre, de modo que la metodología pueda asumirse como una estrategia válida para al diagnóstico institucional.

La participación en esta metodología es voluntaria, aunque se espera que los cuerpos académicos reconozcan su importancia. Para lograrlo es indispensable implementar una campaña de sensibilización previa y establecer una comunicación efectiva entre la administración central y los cuerpos académicos, ya que, de lo contrario, la participación podría ser limitada.

La metodología ECAES contribuye a la evaluación de la investigación realizada por los cuerpos académicos, aunque su alcance de limita al diagnóstico. La intervención posterior o la toma de decisiones dependerá de los fines específicos que se planteen en cada aplicación. La utilidad principal de esta metodología radica en identificar espacios de intervención que permita diseñar estrategias institucionales para consolidar el trabajo de estos grupos colegiados.

Futuras líneas de investigación

A partir del análisis de los resultados obtenidos mediante la aplicación de la metodología ECAES se proponen las siguientes líneas de investigación para su desarrollo futuro:

1. Diseño de estrategias para fortalecer la vinculación de los cuerpos académicos con actores sociales e institucionales.
2. Análisis de la colegialidad en los C.A. y redefinición de su impacto dentro de las IES.
3. Evaluación de políticas públicas educativas orientadas al financiamiento que garantice la estabilidad laboral del personal académico e incentive la creación y consolidación de cuerpos académicos.
4. Planificación de la investigación a nivel institucional como función sustantiva prioritaria, con énfasis en su responsabilidad social e impacto transformador de la comunidad.

Referencias

- Abramo, G., Cicero, T., & D'Angelo, C. (2012). ¿Cómo define y mide la productividad de la investigación? *Scientometrics*, 101(2), 1129–1144.
- Arechavala, R., & Sánchez, C. (2017). Las universidades públicas mexicanas: los retos de las transformaciones institucionales hacia la investigación y la transferencia de conocimiento. *Revista de Educación Superior*, 46(184), 21–37. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.09.001>
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (2018). *Visión y acción 2030: Propuesta de la ANUIES para renovar la educación superior en México* (1.ª ed.). ANUIES.
- Baena Paz, G. (2014). *Metodología de la investigación*. Grupo Editorial Patria.
- Beltrán, A., & Lagarda, E. (2015). Propuesta de un modelo de vinculación para una universidad basada en la triple hélice. *Revista Global de Negocios*, 3(06), 45–62.
- Benhumea, C., Arriaga, J., & Velasco, J. (2020). ¿Promover el desarrollo humano en la universidad? El caso de la Universidad Autónoma del Estado de México y su modelo de Innovación

- Curricular. *Revista de Educación Superior*, 49, 21–37.
<https://doi.org/10.36857/resu.2020.196.1405>
- Carreto, F., Ramírez, A., & Platas, F. (2019). *La Red de Cuerpos Académicos en Investigación Educativa, un espacio de convergencia para las IES en la sociedad del conocimiento*. RedCA-UAEM.
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2021). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). Sage.
- Cruz, G. (2023). Trazos para el COMIE del futuro desde el presente: Retos y tensiones para la investigación educativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 28(99), 1293–1300.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v28n99/1405-6666-rmie-28-99-1293.pdf>
- Dáher, J., Panunzio, A., & Hernández, M. (2018). La investigación científica: una función universitaria a considerar en el contexto ecuatoriano. *Revista EDUMECENTRO*, 10(4), 1–14.
<http://scielo.sld.cu/pdf/edu/v10n4/edu11418.pdf>
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). Sage.
- Fernández, C. A., López, P. A., & Gómez, A. M. (2020). Sistema de indicadores para prever, diseñar y medir el impacto de los proyectos de investigación. *Revista Ingeniería Agrícola*, 10(2).
<https://www.redalyc.org/journal/5862/586263256008/html/>
- Flecha, R. (2017). Evaluación del impacto social de la investigación. *Revista de Fomento Social*, 73, 485–502. <https://repositorio.uloysa.es/bitstream/handle/20.500.12412/3578/jfperez%>
- Flores Galicia, M., & Surdez Pérez, E. (2019). Los Cuerpos Académicos en México: Revisión de literatura. *Revista Educación y Ciencia*, 8(52), 77–86.
http://educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/511/pdf_97
- García, R. (2017). Patentamiento universitario e innovación en México, país en desarrollo: Teoría y política. *Revista Educación Superior*, 46(104), 76–96.
- Hall, B. L. (2021). Participatory research: An approach for change. *Canadian Journal of Action Research*, 22(1), 30–42.
- Lara, L., Sánchez, L., & Pérez, C. (2017). Evaluación del impacto social de las investigaciones educativas. *Revista Cooperación*, 13, 35–44. <https://revistadecooperacion.com/numero13/013-04.pdf>
- Merriam, S. B., & Tisdell, E. J. (2016). *Qualitative research: A guide to design and implementation* (4th ed.). Jossey-Bass.
- Nowell, L. S., Norris, J. M., White, D. E., & Moules, N. J. (2017). Thematic analysis: Striving to meet the trustworthiness criteria. *International Journal of Qualitative Methods*, 16(1).
<https://doi.org/10.1177/1609406917733847>
- Ordorika, I., Rodríguez, R., Lozano, F., & Márquez, A. (2009). *Desempeño de universidades mexicanas en la función de investigación: Estudio comparativo* (1.ª ed., Vol. 2). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research and evaluation methods* (4th ed.). Sage.
- Rochin, F. (2024). El papel de la investigación en la Universidad Autónoma de Zacatecas para elevar los indicadores de calidad durante el periodo 2021–2024. *Revista Iberoamericana para la Investigación y Desarrollo Educativo*, 15, 1–13. <https://doi.org/10.23913/ride.v15i29.2005>
- Romero, F. A., Alfonso, I., & Latorre, T. L. (2020). Indicadores de gestión para medir el desempeño del proceso de investigación en las universidades ecuatorianas. *Revista Conrado*.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000400334
- Sánchez, L., Cárdenas, L., Paltín, M., & Contreras, S. (2024). El rol de la investigación en la Educación Superior. *Revista RECIAMUC*. <https://doi.org/10.26820/reciamuc/8>



Secretaría de Educación Pública. (2021, julio 15). *Reglas de operación e indicadores del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP)*.

<https://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/7aa2c3ff-aab8-479f-ad93-db49d0a1108a/a453.pdf>

Vences, A., & Flores, I. (2017). La consolidación de los cuerpos académicos. Un análisis de los factores que intervienen en su evolución. *Congreso Nacional de Investigación Educativa (COMIE)*, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0657.pdf>